

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LAS CLASES PRODUCTORAS Y CONTRIBUYENTES

AÑO XXV

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID: Un mes, 1 peseta.—Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIALES: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4'50 id.
EXTRANJERO: Trimestre, 7'50 id.
PORTUGAL: Trimestre, 6 id.
ULTRAMAR: Trimestre, 15 id.

EL POPULAR no se publica los días festivos. Toda la correspondencia se dirigirá al director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda.

FUNDADOR: D. Miguel P. García.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Santiago Arambile.

Madrid, lunes 13 de Noviembre de 1893

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid, en la Administración, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda, y en todas las principales librerías. En provincias, los correspondientes libreros.
Precios de los anuncios: 25 céntimos de peseta línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean.—Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1'50 pesetas línea.—En primera plana, 2'50 pesetas línea.—Los anuncios cerrados a precios convencionales.

La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

Núm. 10.597

SANTO DE HOY

San Eugenio III, obispo de Toledo.
De mañana.—San Serapio, mártir, y San Lorenzo, obispo de Dublín.

LA PRODUCCION DE CEREALES

La producción de cereales es en España cada vez más decadente; ¿por qué? Hay quien cree que ha sido gran parte para fomentar esa decadencia, el desarrollo extraordinario que adquirió la viticultura a raíz de la gran exportación de vinos a Francia durante los últimos años; pero sin negar en absoluto la influencia que este hecho haya podido tener, entendemos que el atraso en que yace en España el precioso cultivo de los cereales, tiene por causa eficiente la falta de protección arancelaria, y lo estimamos de esta suerte, porque así nos lo dicen los hechos con lógica irrefutable.

Desde mediados de 1820 y a consecuencia del decreto promulgado en 5 de Agosto de aquel año por el cual se prohibió la entrada de granos en el Reino, creció de un modo pasmoso la producción nacional, hasta tal punto, que habiendo subido a 14 millones el número de consumidores en 1829, no sólo la producción cubrió el consumo, sino que dejó un remanente a la exportación de 1.106.000 fanegas que valieron 50 millones de reales, mientras que, veinte años antes, cuando la población no pasaba de diez millones y medio de habitantes y siendo libre la entrada y prohibida la salida de toda clase de cereales, se padecieron hambres horribles.

Hasta la reforma arancelaria de 1869, de triste recuerdo en los fastos de la producción nacional, la de cereales mantuvo en próspero estado, salvo leves fluctuaciones, dimanadas de malas cosechas en 1856 y 1857.

Precisamente el 1868, año anterior inmediato a la precitada reforma, fué de carestía, por mala cosecha, de lo cual quiso deducirse por los fautores y partidarios de aquella los benéficos efectos de la misma, fundados en el hecho de aumentar la exportación en 1869 y en los siguientes ejercicios hasta 1877 inclusive.

Pero si se estudian y observan las circunstancias que acompañan a los hechos y sin cuyo conocimiento no es prudente colegir consecuencias de ellos, veremos, en el que nos ocupa, que aquella exportación de 1872 a 1874, se realizó en ocasión en que la patria estaba envuelta en una guerra civil, que cortaba las comunicaciones y en la que uno de los ejércitos beligerantes, compuesto de algunos miles de hombres, se alimentaba en todo el Norte de España del trigo que intro-

ducen por la costa del Cantábrico y por los diferentes portillos de los Pirineos.

Luego ¿cómo puede inferirse una abundancia de la aludida exportación realizada forzosamente por las provincias del litoral Mediterráneo? La exportación es prueba inequívoca de plétora cuando después de lleno el mercado interior quedan sobrantes; pero eso distaba mucho de ser en aquellos calamitosos días, y lo prueba de modo fehaciente la importación cada vez progresiva que se operaba paralela a la exportación.

No era, por tanto, el abandono de las tierras de pan llevar y la plantación de viñedos lo que ocasionaba el descenso de la producción, sino la competencia extranjera que pone los trigos exóticos en nuestros puertos a un precio más bajo que los nacionales.

Sin embargo, esta circunstancia no ha de servir de abono para dar la preferencia a la producción extranjera, antes al contrario, debe ser el acicate que nos mueva a proteger la española y para ello el medio más eficaz, de momento, es el derecho arancelario y no se arguya que este es ya de suyo muy elevado, pues los hechos demuestran que todavía no lo es bastante.

LAS MATERIAS EXPLOSIVAS

La Gaceta ha publicado la real orden de 7 de Octubre de 1886, que contiene veinte artículos y que se pone en todo vigor para evitar catástrofes tan sensibles como la ocurrida últimamente en Santander.

He aquí el preámbulo:

«La opinión pública alarmada por los graves riesgos que ofrecen las materias explosivas en su fabricación, depósito y transporte, reclama severas y eficaces medidas de precaución para garantizar la seguridad de las personas y de las propiedades, y pide se reglamente a la vez la expendición de aquellas materias peligrosas que tienen, no obstante, legítimo y útil empleo en diversas e importantísimas industrias.

Tiempo hace, sin embargo, que existen disposiciones dictadas previsoramente con el fin que se indica, siendo entre ellas la más reciente y de más perfecta aplicación al caso de que se trata, la real orden de 7 de Octubre de 1886, cuyos preceptos conviene recordar, porque su olvido o inobservancia puede ser origen de graves daños.

A este propósito S. M. el rey (q. D. g.), y en su nombre la reina regente del reino, ha tenido a bien disponer que, sin perjuicio de lo que sobre este particular se acuerde en lo sucesivo, y de lo que respecto a Ordenanzas de puertos se dicte por el Centro correspondiente, se reproduzca la expresada real orden de 7 de Octubre de 1886, declarándola en toda su fuerza y vigor para su más exacto cumplimiento por parte de las autoridades gubernativas, quienes bajo su más estrecha responsabilidad cuidarán de la rigurosa aplicación de las instrucciones que contiene.

De real orden lo comunico a V. S. para su conocimiento y efectos indicados y publicación en el Boletín Oficial de esa provincia.—Dios guarde a V. S. muchos años.—Madrid 9 de Noviembre de 1893.—López Puigcerver.

Señor gobernador de la provincia de...

Circular electoral

Con motivo de las próximas elecciones, el señor ministro de la Gobernación ha dirigido esta circular a los gobernadores:

«Supongo que ayer quedarían reintegrados en sus puestos los alcaldes y concejales propietarios y suspensos administrativamente, contra los cuales no se hubiese dictado auto de procesamiento, y que por lo tanto se habrán cumplido el artículo 15 del real decreto de 5 de Noviembre de 1890 y la prevención primera de la real orden circular de 2 del corriente, en los casos que en esa provincia hubiese.

He recibido algunas consultas indicando la conveniencia de mandar delegados acompañados de fuerza pública a los colegios electorales el domingo 19, día de la votación, bien para conservar el orden, que temen se altere, ya para velar por el cumplimiento estricto de la ley electoral, y debo hacer presente a V. que ni con uno ni con otro pretexto debe autorizarse tales delegados.

Si en alguna población se llega a alterar el orden en un colegio o fuera de él, con motivo de la elección, dispondrá V., por el medio más rápido, que fuera de Guardia civil o cualquiera otra pública a sus órdenes se ponga a las de la autoridad legítima y en el ejercicio; pero previniendo que no penetre en los colegios, a no ser que para ello sea requerida expresamente y por escrito por el presidente respectivo.

Si esta prohibición de mandar delegados fuese desatendida, el gobierno se verá en el sensible caso de imponer el oportuno correctivo, porque está resuelto a que las elecciones municipales se verifiquen con la imparcialidad y las garantías mayores posibles.—Puigcerver.»

Inundación en Alicante

Durante las primeras horas de la mañana de ayer descargó sobre la ciudad de Alicante una lluvia copiosa, que por espacio de una hora impidió en absoluto el tránsito por las calles de la población.

Las calles se inundaron, pareciendo más bien otros tantos caudalosos ríos, cuyas aguas arrastraban multitud de objetos.

Muchas casas quedaron inundadas, sobre todo en la calle de Jorge Juan; otras, como una posada de la calle de Gravina, la cárcel y el Gobierno civil, se llenaron de agua, que alcanzó en ellas más de un metro de altura.

De una alcantarilla procedente del castillo, desembocaron grandes piedras y tierras que ocuparon una superficie de más de 50 metros de altura.

Los sitios más castigados han sido los que están en la falda del castillo, viéndose algunas casas en que el agua entraba por la parte posterior del edificio y salía por los balcones de la fachada principal.

Muchos obreros ocupáronse desde luego en el Gobierno civil para auxiliar a los trabajadores.

A última hora de ayer, los presos habían logrado desalojar la cárcel.

COMENTARIOS A LA PRENSA

Un eclipse próximo a terminar.

Dice La Unión:

«El Sr. Sagasta ha hecho hoy pruebas de andar en sus habitaciones, a presencia de los médicos Sres. Calleja y Escolar, con éxito satisfactorio.

Los médicos aseguran que dentro de una semana podrá el Sr. Sagasta salir a conferenciar con S. M. la Reina.»

Días de prueba ha debido pasar en su lecho el jefe del Gobierno, contemplando

las grandes calamidades que han caído sobre el país.

Y es de desear que con la próxima actividad del Sr. Sagasta, coincidan días más lisonjeros para la patria.

No está la Magdalena para tafetanes, ó sea, no está ahora el país para floreos electorales.

Lo cual explica en cierto modo el desaliento de El Resumen, que dice hablando de las próximas elecciones municipales:

«Bastantes candidatos del partido liberal proclaman terminantemente que es imposible resistir el empuje de los republicanos.

Comprendemos que la lucha ha de ser muy reñida y que para triunfar los amigos del gobierno necesitan quemar hasta el último cartucho.»

¡Lástima que se haya gastado tanta pólvora en salvas!

Porque el fulminante del patriotismo es ineficaz para disparar los cartuchos de la política.

Una vergüenza nacional.

Leemos en La Justicia:

«Parece que el oficial culpable del contrabando de armas en Melilla es un primer teniente del ejército.

Se tiene por seguro que está sometido a estas horas a los tribunales de guerra de la plaza.

Se añade, por último, ¡oh, vergüenza! que la muerte y los funerales del general Margallo, víctima de su arrojo, fueron ocasión que se intentó aprovechar por los enemigos de la patria para fomentar el contrabando villano de la guerra, en contra de España y sus soldados.

Urge, pues, que el hecho se depure y luego de puesto en claro, se castigue con el debido rigor a todos los culpables de él, altos y bajos.»

No es posible que haya culpables altos donde hay tanta baja.

La ley debe aplicarse sin contemplaciones.

Considera El Correo, que es muy grave lo que está ocurriendo con ciertas noticias referentes a Melilla, y es que no falta quien por lo visto comunica a Tánger y a Orán lo que dicen los periódicos de Madrid sobre operaciones en proyecto.

Y agrega:

«Sabemos, por ejemplo, que entre los moros del territorio del Kis, cerca de la Argelia, se sabía ya el día 9 el rumor esparcido el 8 por algunos periódicos de Madrid, de una gran operación militar para dicho día; operación, por cierto, que no ha existido; pues las últimas como es público, se han limitado al aprovisionamiento de los fuertes.

Merece, sin embargo, fijar la atención, lo pronto que en varios territorios de Marruecos se saben las noticias de guerra que publican los periódicos de Madrid.»

Esta es otra clase de contrabando igualmente antipatriótico.

Y tan punible ó más que el de las armas de guerra.

Pesimismo del dinero y desconfianza de los especuladores.

Habla El Siglo Futuro:

«La Bolsa ha estado hoy más tranquila, aunque con desconfianza, pues los especuladores que no son optimistas en general desconfían de la eficacia de la intervención del sultán en nuestra contienda con los rebeldes rifeños.»

Eso quita valor a la nota del sultán.

Pero con tal de que no se lo arrebatase a nuestros soldados, puede importar poco,

Indica *El Liberal* que estando sobre el tapete la cuestión de Occidente, y teniendo una parte de nuestras tropas en Marruecos, conviene recordar que la plaza de Tarifa, en todas nuestras contiendas de África, fué una de las tres llaves del Estrecho, que tiene en su parque material de guerra por valor de algunos millones.

Y dice:
A pesar de esto, se halla casi incomunicada, recibiendo, cuando el buen temporal lo permite, la correspondencia de Cádiz con tres fechas.

Urge, pues, la construcción de una vía férrea civil y militar, que una las plazas de Cádiz y Tarifa con la comandancia general del campo de Gibraltar, lo cual sería de un corto presupuesto.

Unimos nuestra humilde voz a la del discreto colega, persuadidos de la alta conveniencia de su proposición.

La cuestión del Riff

La campaña

Sobre los propósitos que abriga el Gobierno, parece que el general López Domínguez ha manifestado lo siguiente:

«Yo nada tengo que ver con la negociación diplomática. Mientras haya moros que nos hostilicen, tenemos necesidad de defender la honra de la patria, manteniendo nuestras posiciones, construyendo el fuerte Sidi-Guairax y disponiendo las cosas de suerte que haya alguna garantía para la defensa de nuestros derechos en el porvenir. Todo esto lo haremos por nuestro propio esfuerzo, a fin de castigar y vengar el agravio que se nos ha inferido».

«Esperar a que termine la construcción de barracaes para enviar las demás tropas que hagan falta, sería hacer las cosas muy bien preparadas; pero yo no puedo dejar de hacerme intérprete de la opinión pública y pienso que antes se realice la operación militar».

«Si se tratara de un campo más extenso, no se habría tardado tanto en los preparativos».

«Creo que el general Macías dispondrá ya muy pronto los movimientos de avance».

«No creo que éstos se sometan a la llegada del nuevo armamento si la actitud de los moros hiciera necesario batirlos; pero es probable que se espere a poder distribuir los fusiles Maüser que trae el "Reina Mercedes", porque este barco debe llegar a Melilla del lunes al martes».

«En el caso de confirmarse esta corta espera, acaso injustificada por el miedo que infunde a la morisma el empleo de dichos fusiles, las operaciones ahora dispuestas podrán comenzar a mediados de la próxima semana».

«Hasta ahora se sabe que el fuego en guerrillas con el nuevo fusil ha producido excelente resultado, siendo los disparos muy ciertos, y ahora se procurará hacer ensayos del armamento en columnas cerradas».

«Todo esto —se dice que añade el ministro— impene grandes gastos. Llevamos gastados bastantes millones, y ahora tendremos que gastar aún más por la movilización de las reservas activas».

«Esta movilización costará bastante, atendiendo a lo que importarán los viajes, equipo y armamento de cada soldado, utensilios para los mismos, etc. Como detalle puedo citar que se habrán de adquirir 100 000 mantas».

«Muy pronto terminará la incorporación a sus cuerpos de las reservas activas. Si antes hicieran falta refuerzos en Melilla, irían los batallones que están preparados en Andalucía; y caso contrario las reservas formarán batallones para unirse a sus respectivos cuerpos».

«Los que deban ir a Melilla habrán de marchar del 20 al 25 de este mes».

«Caso de no tomar la campaña incremento, en cuanto tengamos asegurados nuestros derechos, los individuos de las reservas volverán inmediatamente a sus casas».

Cartuchos Maüser

El ministro de Estado recibió anoche un telegrama de Alemania y lo comunicó al de la Guerra, anunciando que estaban a disposición nuestra dos millones de cartuchos, a cuenta de los diez contratados últimamente.

En el mismo despacho se preguntaba si esta cartuchería había de embarcar en alguno de los vapores que hacen el servicio de escalas, y que tardaría en llegar a Melilla quince o más días, o se utilizaría algún otro barco.

El ministro de la Guerra se inclina por encastrar al vapor "Triana", que está en Rotterdam, para que tome dicho cargamento y lo lleve directamente a Melilla.

Se reanuda el cañoneo

A las tres y media de la tarde de ayer

no había resultado embajada alguna de los moros.

Los generales Macías y Castillejos marchan Horcas Coloradas para examinar el campamento. Allí está construyéndose la trinchera defensiva del sitio en que se instala el regimiento de Pavia.

Sólo esperan a los generales para romper el fuego. Estos llegan, a las tres y media, a caballo.

Moreu embarca para el "Venadito". La plaza apunta con sus cañones Verdes Montenegro. Los torreones y las baterías lo mismo. Los soldados se asoman a las aspilleras.

Hay algo en el aire que indica que el fuego va a ser serio, formidable, sin que se saquen fuerzas de la plaza, sin que funcione la infantería ni la caballería, pero poniendo toda la artillería en acción.

Por el campo no se divisan moros. Han debido de refugiarse detrás de las chumberas y piteras.

Los fuertes y los barcos hacen un fuego estruendoso, formidable, disparando por series muy nutridas, en combinación unos y otros.

Despachos oficiales

Melilla 9 (9-35 n.).—(Recibido el 10 a la una de la madrugada.)

Comandante general al ministro de la Guerra.

«No recibiendo respuesta a las tres de la tarde, rompió fuego cañón plaza contra enemigo, que se veía a larga distancia en gran número, sin responder éste. Comenzando a construir fuerte y trincheras en las Horcas para proteger campamento».

Resultado de los registros de hoy que se han encontrado 53 fusiles y 56 kilos de pólvora».

Melilla 10 (9-30 m.).—Comandante general a ministro de la Guerra:

«Sin novedad continúa fuego lento cañón, divisiéndose escaso número de moros».

Melilla 10 (10 m.).—El comandante del crucero "Conde de Venadito", al ministro de Marina:

«A las cuatro y cuarenta minutos de la tarde del 9 se rompió el fuego de cañón por la plaza y por este buque, siguiéndolo hasta las cinco y media cuando ya oscurecía».

Durante el día 9, después de regresar, sin novedad, la fuerza que protegía el convoy, se reunieron en la altura de Mari Guairi y en lo más alto de Frajana y de Benisicir grupos de moros que se elevarían a 1.000. Era el más numeroso el de Mari Guairi, que lo constituían unos 500.

Después se diseminaron tomando distintas direcciones, lo que parece significar que hay desacuerdo entre unas y otras kabilas. Además ocuparon varias trincheras de su campo y cambiaron entre sí algunos disparos, según he podido observar desde el buque.

El tiempo sigue lluvioso con viento fresco Poniente.

Salió anoche el vapor "Africa", con correo para Málaga.

Sin novedad en el buque.»

Otra batalla?

El *Heraldo* se hizo eco del rumor de haberse verificado una batalla, en los siguientes términos:

«El rumor de haberse verificado hoy en Melilla una acción de guerra, toma cuerpo y circula en ciertos centros con gran validez».

Según ese rumor, el General Macías ha hecho hoy una salida con las brigadas Castillejos y Monroy, y ha obtenido una gran victoria sobre el enemigo».

Abriéronse a la salida de la plaza las brigadas, flanqueando las trincheras moras y marchando de frente contra ellos una columna, a cuya vanguardia marchaba el Disciplinario, y de la cual formaban parte dos escuadrones de Santiago.

Los rifleños, atacados de frente y por los flancos, sufrieron ruda acometida, desalojando la primera trinchera y corriendo en la huida hasta el Gurugú.

El enemigo ha dejado en el campo más de veinte muertos y unos treinta heridos, en tan grave estado, que el General Macías creía que no llegarían vivos a la plaza.

Todos, los muertos y los heridos, lo han sido con arma blanca.

Por esto, y por haber sido heridos con gumia los que ha tenido el Disciplinario, créese que se trata de una lucha cuerpo a cuerpo, victoriosa para las armas españolas».

Sin embargo, en los centros oficiales se negaba de una manera rotunda, absoluta, que el rumor tuviera ni asomos de fundamento.

El señor ministro de la Guerra decía a las doce de la noche:

«Los telegramas que he recibido durante el día del comandante general de la plaza, los he dado a la prensa».

De hostilidades no me ha dicho el general Macías otra cosa que el haber reanudado el cañoneo lento sin estar el enemigo a la vista.

Después he recibido otro telegrama del general Macías, fechado a las siete de la noche, que empieza diciendo: «Sin novedad» y acaba pidiendo material de campaña y cien camas para dejar definitivamente instalado el Hospital».

A la propia hora, a las doce de la noche, decía el señor presidente del Consejo que en Melilla no había ocurrido ayer novedad.

Una hora después, a la una, repetía eso mismo el señor ministro de la Gobernación.

Lo único que el Gobierno sabe—leofa—es que por la mañana se reanudó el cañoneo y que se suspendió a la diez.

«¿Sin enemigo?» preguntó uno de los oyentes.

«Sin enemigo» respondió el Sr. Puigcerver.

Noticias de Melilla

En el combate del día 28, como es sabido, murió el soldado de Borbón Blas Endrina, de Sevilla.

La mujer de este desgraciado, con una niña de dos años, había venido a Melilla siguiendo la suerte de su marido.

Por iniciativa del capitán D. Froilán del Amo, uno de los mayores héroes de aquella jornada, en la cual su compañía tuvo cinco muertos y quince heridos, el regimiento de Borbón ha adoptado a la hija del soldado muerto, señalándole una pensión de una peseta diaria hasta que ingrese en el Colegio de Huérfanas.

Después del ingreso, el regimiento continuará abonando la misma cantidad para formar un dote a la niña.

En Las Horcas activase la construcción de un fortín y del campamento atrincherado.

El teniente coronel del regimiento Extremadura D. Cipriano Alba, que es el mismo que instruyó el proceso de los anarquistas de Jerez, es el encargado de proseguir la sumaria con motivo del descubrimiento del depósito clandestino de armas y municiones.

Él dice que pasan de 20.000 los fusiles que en la plaza se han falcitado a los rifleños.

Le ha sido amputada una pierna al soldado del regimiento de Extremadura José Carrasco Forte.

Ayer hubo necesidad de amputar la pierna por el muslo al valiente soldado del disciplinario Antonio San José.

Est soldado, recordarán los lectores que fué herido a 400 metros del fuerte de Cabreras Altas el día 28, y desde el sitio donde cayó fué al fuerte arrastrándose por el suelo.

En el camino se encontró un moro herido también, y al verse se acometieron, logrando Antonio San José matar a su contrario clavándole la bayoneta.

Cuando llegó al fuerte, casi sin fuerzas, dijo: «Bien me he ganado la vida».

Parece que los esfuerzos que se vió precisado a hacer en su peligroso y difícil camino le empeoraron la herida de tal modo, que ha sido forzoso amputarle la pierna.

En la noche anterior los caballos del regimiento de dragones de Santiago, que pernoctan a campo raso, asustados por la fortísima lluvia que les daba en la cabeza, trataron de arrancar los piquetes a que estaban atados y armaron gran confusión.

Los caballos de un escuadrón entero lograron escaparse y fueron en loca carrera hasta el cementerio.

Allí pudieron ser recogidos. Milagrosamente no hubo desgracias, pues los soldados se precipitaron a coger los caballos y anduvieron revueltos con ellos hasta lograr detenerlos.

LA CATÁSTROFE DE SANTANDER

Aunque no mucho, aparece que hay un tanto de reacción del espíritu público. La ciudad, enferma de terror, recobrará la salud del alma tras una convalecencia que no puede ser favorecida por los tristes hallazgos que a diario se conocen.

El cadáver del gobernador, Sr. Somoza, ha parecido en aguas de la playa de Noja, próxima a Sansón. El cadáver no está desfigurado; sólo presenta una herida en la cabeza y algunos destrozos en las ropas; el aspecto del difunto es el de un hombre dormido; sólo hay algún abotargamiento de facciones.

Es triste y dolorosa coincidencia que al ver por última vez al Sr. García el Sr. Somoza, que pensaba jubilarse por sus muchos años de servicios, le dijera al primero:

«No me marcharé de Santander sin ir a Noja para despedirme de usted».

Su cadáver, como decimos, ha sido hallado en aguas de Noja.

La *Voz Montañesa* dice que, según personas competentes, el destrozo causado por la explosión en los cristales de las casas de Santander, no importará menos de un millón de pesetas.

El Sr. Gamazo y el gobernador interino, se ocupaban en organizar servicios extraordinarios para sustituir a los buzos, encargados de recoger la dinamita que han abandonado sus puestos.

Se han hallado algunos otros cadáveres horriblemente destrozados.

Se calcula que el domingo se habrá terminado la extracción de la dinamita. El hecho de estar destrozadas algunas cajas sigue manteniendo el pánico, que se traduce en inacción completa del vecindario.

Continúa con actividad la demolición de las casas incendiadas; éstas son en número de 52

y dos almacenes: el de la Arrendataria de Tabacos y el de Suro, ambos totalmente destruidos.

El cierre de casas y de tiendas continúa, y no sólo los almacenes sino algunas boticas, permanecen cerradas. Todas las noticias concuerdan en elogiar la conducta observada por las tropas, Guardia civil, ingenieros y los bomberos de Bilbao.

En el café de Levante, en Madrid, se reciben donativos para las víctimas de la catástrofe.

De Filipinas y de Cuba se han recibido noticias de los donativos que se proponen enviar.

El jueves se celebró en Bilbao una misa por el alma del capitán del *Cabo de Machichaco*, y la Asociación de capitanes de la marina mercante ha acordado socorrer a las familias de los marineros muertos que pertenecieron a la Sociedad.

Los dueños de los vapores que transportaron a Santander los bomberos y comisiones, no han querido cobrar los gastos de ida ni los de retorno.

Últimas noticias

Tomando toda clase de precauciones a fin de evitar desgracias, han sido extruidas ayer del «Cabo Machichaco» ciento setenta y tres cajas de dinamita.

La materia explosiva fué llevada en gabarras a la boca del puerto para ser arrojada al mar cuando esté bueno a la distancia de doce millas frente a la isla Mouro, donde hay gran profundidad.

Aunque hay en Santander alguna más gente que los días anteriores, nadie ha presenciado la operación, porque el pánico es grandísimo.

El número de cajas extraídas es de cuatrocientas.

Ayer han aparecido cuatro cadáveres, dos de ellos frente al muelle de Maliaño. Uno de estos dos cadáveres es de persona adulta y el otro de un niño. Este aun llevaba puesta la cartera con que el desgraciado niño iba a la escuela.

Otro cadáver, que aún conservaba parte de la ropa, un zapato y el reloj todo magullado, apareció al final del muelle de Calderón. El cadáver a que me refiero resulta ser el del médico del «Alfonso XIII».

El último de los cuatro cadáveres mencionados apareció en el Arenal de los Puntales, en la boca del puerto.

También ha aparecido otro cadáver de niño.

Ayer ha sido enterrado el cadáver del comandante de Marina Sr. Domenge, que apareció en el pueblo de Maliaño.

Desgraciadamente van sucumbiendo muchas de las personas heridas a consecuencia de la explosión.

Hoy ha salido para Madrid el marqués de Comillas.

Se ha celebrado una reunión con objeto de mejorar el servicio de incendios, que tal como está organizado es una gran vergüenza para Santander.

Se han hecho trabajos para reconstituir el Ayuntamiento, que está profundamente dividido.

Un libro de sensación

Eduardo Waldteufel, a quien valió gran renombre su famosa *Memoria a Guillermo II*, va a publicar en Bruselas un libro nuevo con el título de *Seis meses de paz armada*, llamado indudablemente a producir gran sensación.

Es un estudio que abarca el período comprendido entre la discusión del proyecto de ley militar en el Reichstag y la salida de la escuadra rusa de Tolón.

Las conclusiones del autor se hallan expuestas en las siguientes líneas:

«La inteligencia franco-rusa tiende a la paz armada; pero si esta paz se rompe, aquélla asegura, con las alianzas de segundo orden que consigo arrastra, la derrota inevitable de la Triple Alianza, y aun de la cuádruple, si Inglaterra, como es posible, se adhiere a la unión de Alemania, Austria e Italia».

«La paz armada es una fía. Cada uno de los que la predicán tienen convicción de que no puede conducir más que a la guerra; pero ambas partes están perfectamente decididas, a no ser ninguna de ellas la primera en declararla».

«La paz armada es en toda Europa un obstáculo para el desarrollo de las carreras liberales, y por tanto una detención en la marcha de la civilización y del progreso, un retroceso a los tiempos de barbarie, puesto que las naciones enteras se precipitarán unas con otras, en vez de simples contingentes de hombres ejerciendo, como antes, la profesión de las armas».

«La paz armada no hace más que ser gravosa a la Francia, mientras que arruina a Alemania y reduce la Italia a comer la hierba de los campos».

«La Francia, podrá, pues, soportarla indefinidamente, al paso que Alemania, planeta de Triple Alianza, tendrá fatalmente que desistir de acarrearse la ruina».

»No me ocuparé, por tanto, de Austria, ni de Italia, satélites del imperio germanico que seguirán su evolución cuando le plazca ó cuando la miseria le obligue á evolucionar.

»La Francia aceptará los sacrificios de la paz armada durante un siglo, si es necesario.

»Su riqueza se lo permite. Si Alemania se encuentra en igual caso, todo va bien.

»Entre todos los europeos gastaremos durante estos cien años quinientos mil millones para la paz armada. Si Alemania encuentra su parte de gastos, unos cien mil millones, superior á sus fuerzas, tiene un medio muy sencillo de descargarse de ella, al mismo tiempo que el resto de la humanidad que devuelva á Francia la Alsacia-Lorena, única causa de la paz armada.

»Fuera de esto, no hay salvación.»

Telegramas

(De la Agencia Fabra.)

Londres 12.—En el banquete del Guildhall, lord Kimberley, en ausencia del Sr. Gladstone y de lord Rosebery, contestó á los brindis en nombre del Gobierno.

Entre otras declaraciones manifestó que Inglaterra mantiene relaciones amistosas con España en la cuestión de Marruecos, por ceñirse únicamente esta potencia á defender sus territorios amenazados por las kábilas.

Añade que Inglaterra, de acuerdo con las demás potencias europeas, tiene á bien conceder á España el apoyo de su influencia para devolver la intranquilidad á aquellas comarcas.

Hablando de las catástrofes de Santander y Barcelona, da sentido pésame á la nación española.

París 12.—El gobierno francés ha hecho manifestar al gabinete de Madrid sus más vivas simpatías con ocasión de los sucesos de Melilla, añadiendo que la expresión de estas simpatías no entraña limitación alguna acerca de cuantas medidas España crea conveniente tomar, no solamente para afianzar la seguridad de su actual territorio africano, sino también para conseguir las reparaciones de todo género á que tiene perfecto derecho.

Esperase en París que el criterio en que se inspiran las simpatías manifestadas por otras naciones sea tan amplio y desinteresado como el que guía á Francia.

Tanger 12.—Personas bien enteradas de los asuntos de este imperio aseguran que antes del día 15 no podrán estar á la vista de Melilla las tropas que envía el sultán, y que apenas llegen éstas, los rifeños depondrán de su actitud y se retirarán al interior.

París 12.—La prensa comenta las declaraciones de M. Castounet des Fosses, célebre explorador, acerca de la cuestión de Marruecos, hechas en sesión celebrada por la Sociedad Geográfica.

Dijo el orador que Francia, Inglaterra y España son las tres potencias que tienen intereses en aquel imperio. Los de Francia y España son comunes. Inglaterra tiene un agente en Tánger que se llama El Hady-Mohamed-ben-Filoli, y éste es el que instigó á los rifeños para que atacaran á Melilla, pues Inglaterra proponiase aprovechar estos sucesos para ocupar á Tánger; pero Francia y Rusia se lo impedirán.

La supremacía de Inglaterra en el Medite-

rráneo concluyó, en opinión del orador, el día en que la escuadra rusa visitó á Tolón.

Las Palmas 12.—(Por el cable de la Compañía Nacional Española.)

Ha llegado á este puerto el correo procedente de Fernando Pó y Cabo Juby.

En esta factoría no ocurre novedad alguna.

París 12.—Ha fallecido en Aigues-Vives el diputado del departamento del Gard y exsubsecretario de Ultramar Sr. Emilio Jamais, cuya intervención en la política de extensión colonial de Francia tuvo tan importantes resultados.

Roma 12.—El director del periódico *Il Popolo Romano*, Sr. Chauvet, y el Sr. Gallina, inspector general que fué de aduanas, acaban de ser detenidos.

El juez de instrucción los implica en la escandalosa causa formada por indebida devolución de resguardos de primas de exportación á casa comercial.

Nueva York 12.—El periódico *El Herald* publica despachos de Montevideo dando cuenta de una escaramuza muy viva, librada en Santa Ana (Río Grande) entre los insurrectos y las fuerzas federales.

Estas últimas, según el corresponsal, se vieron obligadas á retirarse.

Lisboa 12.—El rey ha firmado hoy el decreto reorganizando la Compañía real de los ferrocarriles portugueses, dando representación á los obligacionistas en el Consejo de administración de la Compañía.

Viena 12.—El consejo municipal ha reelegido presidente al Sr. Prix. La oposición saludó la proclamación del mismo con ruidosas manifestaciones, por lo que fué necesario levantar la sesión.

Nota. A la hora en que cerramos esta hoja no se han recibido en la Agencia los despachos de cotización en las bolsas extranjeras.

Gaceta

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos de indulto.

MARINA.—Real decreto autorizando varias transferencias de crédito entre capítulos del presupuesto de 1892 93.

FOMENTO.—Real decreto autorizando al Ayuntamiento de Sevilla para ocupar terrenos de dominio público para las obras de construcción de una pasadera en el río Guadalquivir.

CÍRCULO DE LA UNIÓN MERCANTIL

Suscripción patriótica con motivo de los sucesos de Melilla

La sociedad «Círculo de la Unión Mercantil é Industrial», 5.000 pesetas; D. Mariano Sabas Muniesa, 800; D. Eluterio Alonso Martínez, 100; D. Ramón Pallarés, 100; D. Pedro Rodríguez Serna, 100; D. Julián María de Roa, 100; D. José Oria de Rueda é Iñigo, 100; don Manuel Sainz, 100; D. Fernando Sevilla, 100; D. Enrique del Campo, 100; D. Pedro Niembro, 100; D. Manuel Matilla, 100; D. Demetrio Núñez, 100; D. Ulpiano Sarsldi, 100; D. Bernardo Alvarez Virigo, 100; D. Nicolás Martín, en nombre del elemento joven del Círculo, 178; D. Enrique Samuell, 100; doctor López Bustamente, 50; coronel D. Leonardo Allende-

cuenta luises que le he ganado en casa de Ernesta.... nada, una miseria.

Andrés no le escuchaba; estaba asombrado, confundido por aquella sorpresa que debía á la casualidad ó quizá á la Providencia.

Consagrando su mañana, como había proyectado, á las investigaciones, no podía adelantar más.

Era un indicio grave el que recogía; su presentimiento no le había engañado.

Había juzgado á Verminet, y las relaciones de Croisenoise con aquel digno personaje tenían para él una clara significación: por aquel lado debía dirigir sus pesquisas.

Hasta entonces, Andrés se agitaba entre tinieblas, que presentaba pobladas de enemigos, y ahora en aquellas tinieblas, brotaba una luz, parecida que, jugando á la gallina ciega, con los ojos vendados, llegaba á su oído aquel grito de significativo que, en son de advertencia, dice: —«¡Que te quemas!»

Se encontraba además con aquel majadero, de quien le habían hecho mentar; era amigo del miserable; ¿por qué no había de obtener de él algunas indicaciones necesarias?

—¿Con que sois amigo de Croisenois?—dijo.

—¡Ya lo creo! preguntádselo á Adolfin. Es una mchacha que cuesta los ojos de la cara, mientras que á mí.... ¡Oh! misterios, misterios!

Se interrumpió, porque la puerta de la Dirección acababa de abrirse, dejando paso á Mr. de Verminet y al Marqués.

salazar, 50; D. Celestino Llorente, 5; D. Dámaso García Labiano, 100; D. Martín García Labiano, 100; D. Fernando Labiano Munilla, 25; D. Antonio Píera, 50; D. J. C., 10; D. Mamerito Rojo, 100; D. T. H., 100; D. Julián Martínez de Pinillos, 100

Los dependientes de D. Seraffín Pérez:

D. Manuel Serille y Pérez, 5; D. Santiago Sánchez, 5; D. Emilio Gil Pérez, 5; D. Tomás Basterio, 5; D. Rafael Coto, 3; D. Gregorio Granizo, 2,50 doña Petra Sánchez, 1,25.

D. Félix Berben, 50; D. Adolfo Alvarez Rivas, D. Aniano Rico, otros compañeros y parroquianos del café Continental, 75,50; D. Jacobo Alvarez Capra, 100; D. Francisco Villanueva en nombre de la Asociación del gremio de almacenistas de vinos comunes, 500; don Domingo Peña Villarejo, 500; D. Ciriano Pérez Zurita (de Herrera del Pisuerga), 25; los dependientes de una casa mercantil, 30; los dependientes de una casa mercantil, 39; señor marqués de Cubas, 3.000.

Gremio de mercadería y paquetería al por mayor, como sigue:

D. Pedro Fernández Serrate, 50; D. Leoncio Artero, 50; D. Rufino García Quirós, 50; señores Ceniceros y Saenz Díez, 50; D. Francisco de la Haza, 50; D. J. Rodríguez Hermoso, 50; D. José Cruz López, 50; Sres. Pascual y Villata, D. A. Leñoch y Compañía, 50; D. R. Lerdo de Tejada, 50; D. Angel Caro, 50; Sres. Sarabia, Hernández y Compañía, 50; don B. Largancha, 50; señores Inarrita Hermano, 50; D. Sindulfo de la Fuente, 50; D. Cándido Guitarte, 50; D. Federico Gschwind, 50, don M. de Aedo, 50.

Señora viuda é hijas de Matías López, 1.000; D. Manuel Centra, 100; señor director de *El Globo*, por D. Inocencio Lucea de Samper de Calanda, 25; D. Joaquín Quiutana, 100.

Total de lo recaudado hasta la fecha, pesetas, 14.209,25.

Madrid 10 de Noviembre de 1893.

Boletín comercial

ULTIMAS TRANSACCIONES

Aranda de Duero (Burgos).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo hemorilla á 38 reales fanega; id. candéal 37 id.; id. blanquillo á 37 id.; id. rojo á 34 id.; centeno á 21 id.; cebada á 21 id.; harina de primera á 15,50 reales arroba; id. de segunda á 15 id.; id. de tercera á 14,50 id.; vino blanco á 10,50 reales cántaro; id. tinto á 8 id.; vinagre á 6 id.

Valoria la Buena (Valladolid).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo de 40 á 41 reales fanega; centeno á 26 id.; cebada á 21 id.; avena á 15 id.; vino nuevo á 10 reales cántaro.

Pozaldez (Valladolid).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo á 41 reales fanega; centeno de 25 á 26 id.; cebada de 21 á 23 id.; algarrobas de 24 á 25 id.; avena á 17 id.; garbanzos de 80 á 160 idem; harina de primera á 16 reales arroba; id. de segunda á 15 id.; id. de tercera á 13 id.

Briviesca (Burgos).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo blanco á 43 reales fanega de 98 libras; id. alaga á 43 id.; id. común á 40 id.; centeno á 30 id.; cebada á 24 id.; avena á 14 id.; habas á 32 id.; yeros á 34 id.; harina de primera á 17 reales arroba; id. de segunda á 16 id.; id. de

Enrique de Croisenois llevaba un traje elegante de mañana.

Con una mirada, en la que concentró todo lo que tenía de inteligencia, de astucia, de penetración, Andrés se fijó en Croisenois para poder hacer su retrato de memoria aún después de veinte años.

¿Parecióle falso, indolente, escéptico, creyendo reconocer, bajo su buen tono de hombre de la alta sociedad, una astucia refinada, una fría maldad que va derecho á su objeto sin cuidarse del camino.... ¡Su mirada, sobre todo, le sorprendió por la movilidad!

A fuerza de moverse, parecía que sus ojos no querían dejar de adivinar sus pensamientos, ó que una inquietud perpetua le devoraba.

—¡Ese hombre es un miserable!—se dijo Andrés.

A cinco pasos, el Marqués, con su bigote fino y retorcido, podía aparentar juventud; pero tenía más edad de la que aparentaba. Enrique era un verdadero hombre artificial. El cosmético, los polvos de arroz y el *clod crean* no podía borrar los surcos de una vejez anticipada como la de todo libertino.

Las emociones del juego, de la orgía, de los placeres, habían arrugado aquella frente, aclarado aquel cabello y apagado aquellos ojos, aunque vivos, sin luz y sin pestañas.

Mr. de Croisenois parecía de muy buen humor, y con aspecto risueño acababan él y Verminet la conversación, ó más bien la resumían;

tercera á 14 id.; id. de cuarta á 10 id.; vino tinto á 16 id. cántaro; id. blanco á 17 id.; vinagre á 15 id.

Herrera de Rio Pisuera (Palencia).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo á 40 reales fanega; centeno á 25 idem; cebada á 22 id.; algarrobas á 23 id.; yeros á 30 id.; lentejas á 42 id.; alubias á 120 id.; avena á 15,50 id.; garbanzos á 120 id.; muelas á 42 id. guisantes á 38 id.; harina de primera á 16 reales arroba; id. de segunda á 15 id.; id. de tercera á 14 id.; salvado de primera á 10 reales fanega; id. de segunda á 8 id.; id. de tercera á 6 id.; id. cascarrilla á 5 id.; echaduras á 10 id.; patatas á 3,50 reales arroba; bueyes de labor á 1.200 reales cabeza; novillos de tres años á 1.000; añejos y añejas á 820; vacas cotrales á 620; cerdos al destete á 00 id. de seis meses á 120; id. de un año á 75 reales arroba muerto; id. de año y medio á 00; ovejas á 74; carneros á 72 id.; corderos á 32; lana á 41 reales arroba.

Gacetilla

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los Sres. Valentín y Cia., banqueros y expendeduría general de lotería en Hamburgo, tocante á la lotería de Hamburgo y no dudamos que los interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante.

Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

Bolsa

Cotización del 11 de Noviembre 1893

FONDOS PÚBLICOS	Ultimo precio	ALZA	BAJA
4 por 100 al contado.....	65 70	15	»
— fin de mes.....	65 75	25	»
— pequeños.....	67 50	»	20
4 por 100 exterior.....	75 00	10	»
4 amortizable al contado..	74 70	»	20
— pequeños.....	75 15	»	»
Billetes de Cuba: 1888.....	106 10	10	»
Id. Hipotecarios de id 1390	95 25	»	»
— Id. céds. 5 0/0.....	97 30	30	»
Banco de España: acciones.	372 00	»	1
— Id. céds. 4 0/0.....	00 00	»	»
— Obligs. 5 0/0.....	000 00	»	»
C. de Tabacos: acciones.	070 00	»	»
COTIZACIÓN DE PARÍS			
4 por 100 exterior.....	60 25	65	»
3 por 100 francés.....	99 07	2	»
Norte.....	000 00	»	»
Midi.....	000 00	»	»
Rio Tinto.....	000 00	»	»
Tharsis.....	000 00	»	»
Precio oro, B. Aires.....	000 00	»	»

Bolsa

Contado, 65,70.

Fin de mes, 65,75.

Amortizable, 74,70.

Cubas, 106,10.

Banco de España, 372,00

Tabacos, 000,00.

Barcelona interior, 00, 00

Idem exterior, 00, 00

París, 00, 00.

IMPRENTA DE FRANCISCO NOZAL, JESÚS, 32 (Teléfono 934.)

LOS SECRETOS 94 DE LA CASA DE CHAMPOCE POR EMILIO GABORIAU

tal le separaba de su enemigo mortal, de que éste pasaría por aquella pieza, que le conocería, oiría su voz y penetraría, con una sola mirada, en su alma de cieno.

Tan fuerte fué su emoción, que no podía disimularla; pero, por fortuna suya, su compañero no se fijaba en él.

Gaston había aceptado una silla que le ofreció el empleado de la casa y, recostado en ella, con las piernas cruzadas, los pulgares metidos en el escote de su chaleco se ofrecía de perfil, de frente, de todas maneras, á la admiración de los tristes seres que escribían en aquella jaula.

Cuando creyó que era ya bastante el efecto producido, tiró á Andrés del paletot, y le dijo en voz baja, pero no tanto que no pudieran oírlo los que había en la sala.

—¿Conocéis á ese querido Marqués?

Andrés lanzó una exclamación sorda, que el otro tomó por respuesta negativa.

—¿Cómo!—dijo.—¿No habéis oído hablar de él?

—En qué país vivís? Enrique de Croisenois es uno de mis buenos amigos; me debe unos cin-

